

## EL PATIO DE MI CASA Elena García

El Proyecto El Patio de Mi Casa nace a partir de un interés por una forma de habitar diferente a la que tenemos en los pisos-máquina.

Esta forma diferente es habitar en la discontinuidad y se caracteriza por una relación con el tiempo y con los elementos de la realidad basada en diálogo, frente a la basada en el control que suponen los pisos, las habitaciones de hoteles...

En realidad, no habitamos solo nuestras casas sino que habitamos también la Historia, el tiempo, a nosotros mismos, y lo hacemos de la misma manera.

En el contexto postmoderno, nuestra forma de habitar, en realidad, se basa en la discontinuidad. La invasión de los mass media y la publicidad en nuestra vida, la "muerte de la historia", la puesta en tela de juicio de los valores modernos, solo nos permiten habitar la realidad de forma discontinua. Vivimos en un presente continuo que fuga hacia un futuro que solo es proyección de ese presente. El pasado es materia continua de revisión y replanteamiento. Hemos perdido nuestros horizontes proyectuales y solo nos queda vivir una realidad siempre incompleta y nunca presente.

La respuesta a esta situación suele ser tratar de dominar, atornillar y amarrar todo lo que está a nuestro alrededor. Nuestra angustia se traduce en control.

Así, las ciudades se convierten en máquinas de control auto ejercidas por nosotros mismos (¡cuánta razón tenía Foucault!). Los Planes Urbanísticos "ordenan" la ciudad, eliminan cualquier elemento desestabilizador y nosotros mismos en ese orden y pulcritud parece que respiramos más tranquilos.

Pero algo falla, algo nos inquieta y nos desconcierta. En esas ciudades limpias, estructuradas alrededor de "no-lugares", no llegamos nunca a sentirnos en casa. En este proceso de control hemos perdido nuestra identidad cuando tratábamos de eliminar lo inestable.

La ciudad de Barcelona es un perfecto ejemplo de este proceso. En una búsqueda de una imagen exportable para la atracción de turismo, en las sucesivas limpiezas de cara que ha tenido ha ido perdiendo su identidad, lo que la podía hacer un "hogar", un lugar en el que habitar en la discontinuidad.

En el Barrio de la Bordeta, antigua zona industrial, debido al Plan General de Reordenación Urbanístico, antiguas casas algunas datadas de mediados del XIX, van a desaparecer para construir en su lugar bloques de pisos (perfectas máquinas de habitar) dejando en el olvido una forma de habitar en la discontinuidad.

Estas casas aún mantienen su estructura primigenia con algunas modificaciones: son casas familiares de dos plantas, o de tres si se ha construido una nueva y con un patio interior.

El objetivo de este proyecto es dejar una constancia de cómo han sido habitadas estas casas. Para ello se ha generado un archivo con fotografías de las mismas, entrevistas a los vecinos que las habitan, fotografías del Archivo Fotográfico de Barcelona y fotografías de la calle